

EXCURSIONES DE ESTUDIO REALIZADAS DURANTE EL AÑO 1939

RELACIONES DE VIAJES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

Otro viaje de investigación por la provincia de San Luis por Milciades Alejo Vignati

La localidad de Estancia Grande (fig. 1, I), en las proximidades de los más solicitados sitios de veraneo de la población urbana de San Luis, marca el comienzo de las zonas de labores agrícolas. Esta circunstancia es la que permite ahora hacer hallazgos de la industria aborígen; al remover las glebas, la reja descubre el instrumento lítico que los tiempos habían enterrado. No pasan, pues, muchos meses sin que mis oficiosos corresponsales no me hagan saber de nuevos encuentros.

Conocí Estancia Grande allá por el año 1932¹ y en mi libreta de apuntes figura la descripción del yacimiento más importante, como que, transformado en chacra, mostraba su superficie — no mayor de 2 hectáreas — con abundantes fragmentos de cuarzo incoloro, residuos de fabricación; algunas moletas rotas y muchísimas esquirlas delataban la continua ocupación de la región por las hordas indígenas.

De ese lugar, denominado El Puesto (fig. 1, I), es de donde proviene la mayor parte del material coleccionado cuya más importante serie es la de piedras para boleadoras.

Estudiados los diversos lugares en donde se habían recogido los materiales, me trasladé a Paso del Rey. Es ésta una población antigua de la época de la colonia. Al sur de ella, a unos 5 kilómetros, pude hacer el relevamiento de una importante pictografía, totalmente desconocida entre los estudiosos.

Aunque su descripción detallada será motivo de un capítulo en mi monografía referente a las antiguas culturas de esta provincia, puedo adelantar algunos datos que sirvan para mostrar su valor.

¹ MILCIADES ALEJO VIGNATI, *Resultados antropológicos de algunos viajes por la provincia de San Luis*, en *Notas del Museo de La Plata*, I, 310; Buenos Aires, 1936.

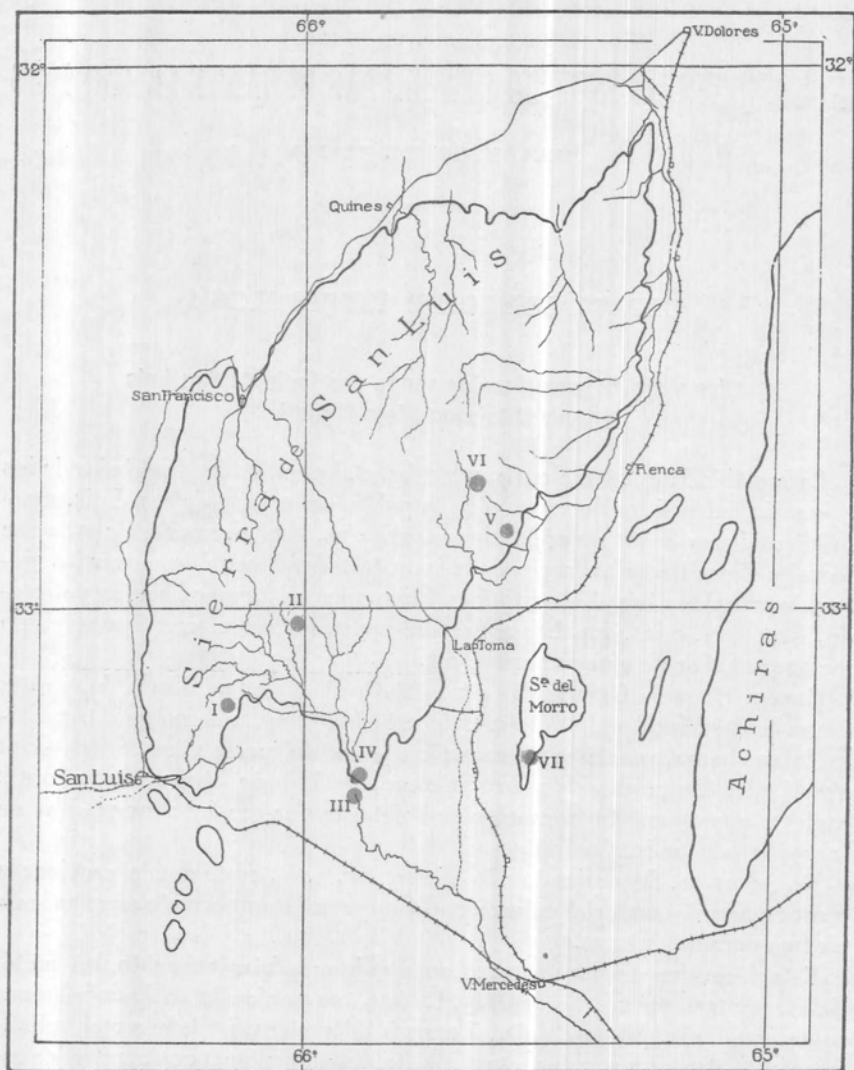


Fig. 1. — Esquema de la sierra grande de San Luis y sus inmediaciones, con la ubicación de los lugares visitados en el año 1939

Se encuentra en la estancia « La Angostura » como a un kilómetro al oriente de la casa (fig. 1, II) y ha sido pintada en un gran farallón de pegmatita, de unos 40 metros de largo y 12 de altura (fig. 2). Los dibujos alcanzan un desarrollo de unos 20 metros, mirando al este.

Muchas de las figuras se han borrado en tal grado que sería atrevido tratar de restaurarlas; por ello, sólo he copiado aquellas cuyos contornos no dejaban dudas. No creo que ninguna otra pictografía de San Luis, de las muchas que ya conozco¹, posea una riqueza tan grande de motivos. La combinación de colores es pobre: sólo han utilizado el blanco y el colorado y



Fig. 2. — Vista general del farallón con pinturas. Éstas se encuentran en la parte inferior izquierda del crestón pétreo. « La Angostura », al sur de Paso del Rey

en la mayor parte de los casos es uno el que ha servido para los elementos de cada tema.

Posiblemente, el más interesante de ellos es el que representa una lagartija (fig. 4), tema repetido varias veces en el conjunto. Salvo las esquematizaciones antropomorfas, todas las restantes son poco menos que indescifrables (fig. 5).

Al pie del grupo de pinturas, hacia el lado del septentrión, hay 3 « morteros » ubicados en el nivel más bajo de un bloque de pegmatita (fig. 3), de

¹ La « Corona del Rey » en Cuchi-Corral, gruta de Intihuasi, « Casa Pintada » en las proximidades del Sololosta, piedra al pie de este cerro, La Ciénaga, Peñón Colorado, Agua Linda, Planta de Sandía, El Puesto — cerca de San Rafael — y quebrada de los Bayos en las afueras de San Francisco.

tal manera, que represan las aguas que se deslizan por el paredón y que filtran por una gruta existente inmediatamente arriba de las oquedades. Todas ellas son de 10 centímetros de abertura y 25 de profundidad. Están separados diversamente, el primero del segundo sólo 10 centímetros y éste del tercero a 15 centímetros. La situación es por demás incómoda para estar a su vera en posición erecta pero, en cambio, la ingeniosa disposición en que se los ha labrado, muestran, una vez más, ser la captación de aguas el propósito perseguido por sus constructores, tal como lo vengo sosteniendo desde hace años ⁴.



Fig. 3. — Agrupación de oquedades convenientemente dispuestas para recoger agua « La Angostura », al sur de Paso del Rey

Igualmente, hacia la parte meridional de la cresta de pegmatita, a unos 10 metros, hay otro depósito de tamaño similar a los recién descritos y en su proximidad otros dos en apariencia apenas esbozados, de la clase que supongo han sido así confeccionados para depositar las ofrendas propiciatorias que aseguraran la estancación del agua fecunda y bienhechora.

En la cuesta, al pie del farallón, sin ser muy abundantes, me fué posible

⁴ MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *¿ Morteros o represas? Nueva interpretación de las agrupaciones de « morteros »*, en *Notas preliminares del Museo de La Plata*, I, 45 y siguientes; Buenos Aires, 1931; VIGNATI, *Resultados antropológicos*, etc., 327 y siguientes; MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *Las culturas indígenas de la Pampa*, en *Historia de la Nación Argentina*, I, 560 y siguientes; Buenos Aires, 1936; MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *El arte parietal indígena en Máscaras al norte de la provincia de Córdoba*, en *Notas del Museo de La Plata*, IV, 284; Buenos Aires, 1939.

coleccionar puntas para flecha, instrumentos líticos variados y algunos fragmentos de cerámica.

En la margen derecha del río V, junto al Paso de las Carretas (fig. 1, III) sobre la barranca, a unos 50 metros sobre su nivel, existe un paradero indígena que tiene un ancho de unos 500 metros y una extensión marginal al río de 1000 metros, aunque es muy posible continúe aún hacia el sur. Allí hay gran cantidad de esquirlas de cuarzo blanco, núcleos del mismo mate-



Fig. 4. — Esquema de un sector de la pictografía de « La Angostura », al sur de Paso del Rey. Lo negro representa la pintura colorada, entre líneas, la pintura blanca. La línea horizontal, 10 centímetros.

rial y elementos líticos diversos. Se puede afirmar que el material más abundante lo constituyen las moletas (las cuales, en algunos lugares, existen en números de 2 y hasta 3, por metro cuadrado). Hay abundantes conanas, cuyo tamaño es, aproximadamente, de 30×45 centímetros. De éstas, por su peso, no he coleccionado ninguna; de aquéllas, una que otra, de las más características.

Son frecuentes los restos de comida aborigen; cáscaras de huevos de aves-truz, huesos de animales, astillados y roídos.

Al norte del Paso de las Carretas (fig. 1, IV) existe un importante grupo de excavaciones hechas en las rocas de cuyas particularidades daré amplia

referencia en mi trabajo definitivo, en el cual esta agrupación no dejará de aportar ponderable ayuda para la racional interpretación de las mismas.

Nuevamente volví a Planta de Sandía (fig. 1, V) en cuyas inmediaciones está la escuela General Urquiza, nombre con el cual denominé a la pictografía existente en esa localidad¹. Ya he dado a conocer algunos de los elementos que la constituyen y me llevaba al lugar el deseo de verificar las observaciones realizadas y compulsar la figura de conjunto preparada a expensas de las fotografías y apuntes gráficos tomados en mi visita anterior.

Idéntico motivo me llevó a Agua Linda (fig. 1, VI), de donde di a conocer otra pintura rupestre² que tiene el interés de presentar esquemas de reptiles (iguanas o lagartijas), cuyo estudio correlativo permitirá establecer inesperadas filiaciones a los artistas aborígenes.

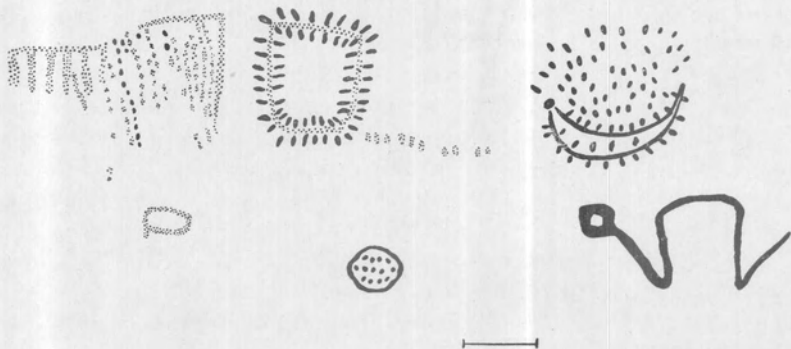


Fig. 5. — Esquema de un sector de la pictografía de « La Angostura » al sur de Paso de Rey
Iguales indicaciones que en la figura anterior para los colores y la escala

Situada inmediatamente al sur del cerro del Morro, la sierrita de Yulto (fig. 1, VII) está constituida en gran parte por granito. En el mes de mayo de 1931³ la visité en procura de esqueletos indígenas de cuya existencia tenía noticias, marrando casi por completo mi propósito la ignorancia de los habitantes.

Volvía ahora de nuevo a instalarme en sus pintorescos valles, atraído por el descubrimiento de un osario. El tiempo transcurrido desde su hallazgo hasta mi llegada importó la ingrata consecuencia de una casi total pérdida del cuantioso material por manos de las gentes lugareñas, ávidas de curiosidad y destrucción. Una calota y algunos huesos largos fueron los únicos restos conseguidos. La enseñanza es dolorosa y, en adelante, habrá que ir prestamente a los lugares para evitar nuevos desengaños.

¹ MILCIADES ALEJO VIGNATI, *Nuevas investigaciones antropológicas en la provincia de San Luis*, en *Notas del Museo de La Plata*, I, 374, figuras 11 y 12; Buenos Aires, 1936.

² VIGNATI, *Nuevas investigaciones*, etc., 369 y siguientes, figura 6.

³ VIGNATI, *Resultados antropológicos*, etc., 310.